

DOS TIPOS DE ARGUMENTOS Y LA DISTINCIÓN INDICATIVO / SUBJUNTIVO *

TWO TYPES OF ARGUMENTS AND THE INDICATIVE / SUBJUNCTIVE DISTINCTION

ÁNGEL J. GALLEGO
 Universitat Autònoma de Barcelona
 angel.gallego@uab.cat

JUAN URIAGEREKA
 University of Maryland
 juan@umd.edu

Estudiamos algunas propiedades sintácticas de las oraciones subordinadas que parecen estar asociadas a la flexión modal de su verbo (indicativo vs. subjuntivo). Centrándonos en el estatus insular de las oraciones en indicativo en algunas familias de lenguas, defendemos la posibilidad de que esta distinción, aparentemente morfológica, se relaciona con una distinción estructural; más concretamente, sostenemos que las oraciones indicativas son similares a los “participantes del evento” (argumentos oblicuos, indirectos o aplicados) y que las subjuntivas lo son a los “articuladores del evento” (argumentos directos o medidores del evento).

We study some syntactic properties of embedded sentences that seem to be associated to the verb’s modal inflection (indicative vs. subjunctive). Focusing on the island status of indicative clauses in some language families, we defend the possibility that such distinction, apparently morphological, has a structural correlate; more specifically, we argue that indicative dependents are similar to “event participants” (oblique, indirect, or applied arguments), while subjunctives are akin to “event articulators” (direct or measuring-out arguments).

Palabras clave: indicativo / subjuntivo, argumento, Sub-Ensamble, isla.

1. EL PROBLEMA

En muchas lenguas, las oraciones subordinadas en indicativo presentan una serie de peculiaridades sintácticas que las asemeja a las oraciones principales (*cf.* Torrego & Uriagereka 1992 y referencias allí citadas). Uno de los aspectos más llamativos de estas cláusulas tiene que ver con el fenómeno de extracción: a diferencia de lo que sucede en las lenguas románicas, muchas lenguas eslavas bloquean el movimiento. Tal asimetría puede verse en (1) y (2):

- (1) a. ¿Quién_i dijo Mourinho [_{SC} que t_i arbitraría el partido]?
 b. ¿Quién_i quería Mourinho [_{SC} que t_i arbitrara el partido]?
- (2) a. ?*Kogo ty dumaeš, [_{SC} čto Maša ljubit]? (Ruso)
 quién tú crees que Masha ama
 ¿A quién crees que ama Masha?

* Este artículo es parte de un proyecto más general sobre la subordinación que se encuentra en fase de desarrollo. Nos gustaría agradecer los comentarios y preguntas que recibimos por parte de los asistentes al *Congreso de ALFAL XVI* (dentro del proyecto #12, *Gramática del español*, coordinado por José Camacho, Marta Luján y Liliana Sánchez), que tuvo lugar en la Universidad de Alcalá de Henares del 6 al 19 de junio de 2011. Gracias especialmente a Marta Luján por su interés en nuestro trabajo, por su ayuda editorial, y por sus comentarios y observaciones a una versión previa de este artículo. Esta investigación se ha beneficiado parcialmente de las subvenciones de los proyectos del Ministerio de Educación y Ciencia-FEDER (HUM2006-13295-C02-02) y la Generalitat de Catalunya (2009SGR-1079).

- b. Kogo ty xočeš', [SC čtoby Maša poljubila]? (Ruso)
 quién tú crees que-SUBJ Masha ama
 ¿A quién quieres que ame Masha?

Los análisis de extracción clásicos hacen hincapié en el hecho de que este proceso es posible desde dominios que ocupan una posición de complemento o argumento interno, mientras que los adjuntos y especificadores, por el motivo que sea, lo bloquean (*cf.* Boeckx 2003, Uriagereka 1999, entre otros). La primera pregunta es, por tanto, obvia: si los complementos son transparentes, ¿qué tipo de complementos son las oraciones indicativas (si es que son complementos)? La segunda pregunta es igualmente clara, y tiene que ver con el parámetro responsable del comportamiento de los indicativos en las lenguas eslavas; idealmente, la morfología debería proporcionarnos la pista relevante, pero es poco plausible que todos los hechos que se asocian a la distinción indicativo/subjuntivo se puedan explicar en esos términos: si fuera así, el español y el ruso no deberían diferir de manera tan radical. Sea lo que sea que está pasando, no se trata de algo meramente morfológico.

En este artículo proponemos un análisis de los subjuntivos que pone de relieve la idea de que los argumentos puede desplegar dos modos de combinación con el verbo, comportándose como lo que llamaremos “articuladores del evento” (argumentos que se obtienen en la primera aplicación de Ensamble) y “participantes del evento” (argumentos oblicuos, indirectos o aplicados). Intentaremos demostrar que estas estrategias de introducción de argumentos son las responsables de la opacidad de los indicativos en las lenguas relevantes.

2. PARATAXIS E HIPOTAXIS

La distinción indicativo/ subjuntivo tiene una serie de consecuencias en absoluto triviales para fenómenos de localidad, tal y como ha sido notado en la bibliografía (*cf.* Picallo 1985, Kempchinsky 1987). Torrego & Uriagereka (1992), desarrollando intuiciones de Bello y Davidson, plantean por primera vez la posibilidad de que los indicativos sean cláusulas adjuntas (*cf.* Rivero 1971 para ideas similares), paratácticamente relacionadas con un pronominal nulo, siendo únicamente los subjuntivos argumentos reales del verbo. Su propuesta se recoge en (3):

- (3) a. [S_V ... V ... [S_D PFO] [S_C V_{INDICATIVO}]]
 b. [S_V ... V ... [S_C V_{SUBJUNTIVO}]]

Tal y como hicieron notar estos autores, el análisis de (3) quería actualizar la distinción tradicional entre parataxis e hipotaxis, diseñada para dar cuenta de los diversos modos de combinación sintáctica. Una larga lista de fenómenos avala un tratamiento como el de (3). El primero de ellos atañe a la llamada “secuencia de tiempos” (SOT en inglés): como vemos en (4), los subjuntivos deben manifestar los mismos rasgos de tiempo que el verbo principal; los indicativos, por el contrario, presentan mayor independencia.¹

- (4) a. Platón quiere [S_C que Aristóteles {lea/*leyera} a Sócrates]
 b. Platón quería [S_C que Aristóteles {*lea/leyera} a Sócrates]
 (5) a. Platón dice [S_C que Aristóteles {lee/leía} a Sócrates]
 b. Platón decía [S_C que Aristóteles {lee/leía} a Sócrates]

¹ Los ejemplos de (4) a (9) están tomados de Torrego & Uriagereka (1992).

El segundo fenómeno es el llamado “ascenso de la negación” (NEG raising). Considérense los datos de (6):

- (6) a. Sancho no decía [_{SC} que Don Quijote desvariaba]
 b. Sancho no quería [_{SC} que Don Quijote desvariara]

(6a) no quiere decir que Sancho dijo que Don Quijote no desvariaba, pero (6b) sí quiere decir que Sancho deseaba que Don Quijote no desvariase. Esto indica que la negación de (6b) realmente se interpreta en la cláusula subordinada, desde la cual ha debido ascender (o establecer alguna dependencia ‘a larga distancia’). Esto no se da con los indicativos, lo cual puede ser explicado utilizando la noción de isla. Un caso similar nos lo proporciona el comportamiento de los términos de polaridad negativa (TPN), que pueden ser legitimados ‘a distancia’ si están dentro de una cláusula en subjuntivo:

- (7) a. *El Cid no dijo [_{CP} que lo vio moro ni cristiano]
 b. El Cid no quería [_{CP} que lo viese moro ni cristiano]

El contraste de (7) se debería poder explicar en los mismos términos que se explique el de (6), asumiendo que la morfología subjuntiva hace que las fronteras oracionales se vuelvan más transparentes.

Finalmente, los ejemplos de (8) y (9) muestran que el “ascenso de cuantificadores” (QR) y la presencia de sintagmas interrogativos *in situ* son otros dos fenómenos cuyo comportamiento es sensible a la flexión verbal.

- (8) a. Alguien piensa [_{SC} que ha sido solucionado todo problema] *todo problema > alguien
 b. Alguien desea [_{SC} (que) sea solucionado todo problema] ?todo problema > alguien
- (9) a. Quién dice [_{SC} que llega quién]? [solo lectura de eco]
 b. Quién quiere [_{SC} que llegue quién]? [lectura de eco y de lista de pares]

De manera inesperada, la opacidad de los indicativos se ve rebatida por el hecho de que estas cláusulas se comportan como dominios transparentes para otros fenómenos, como las dependencias anafóricas y la extracción, al menos en las lenguas románicas.

- (10) a. Quien_i dice [_{SC} que le_i sobran faltas], que tire la primera piedra
 b. Quien_i espere [_{SC} que le_i sobren faltas], que tire la primera piedra
- (11) a. [_{SC} Qué soneto_i dices [_{SC} que Sor Juana escribió t_i]]?
 b. [_{SC} Quién_i dices [_{SC} que t_i escribió *Detente Sombra...*]]?

Lo que nos debería preocupar es que los datos de (11) ofrecen el tipo de ejemplos que son imposibles en muchas lenguas eslavas, aunque sean perfectas, como decimos, en las románicas. Ambas familias se comportan de manera análoga con respecto a los procesos encubiertos (QR, TPN, etc.). Descriptivamente, por tanto, parece que necesitamos un parámetro que regule cuándo una oración subordinada se convierte en una isla. El análisis propuesto por Torrego & Uriagereka (1992) consigue este objetivo, pero lo hace pagando un precio alto: si los indicativos son cláusulas independientes asociadas a un pronombre nulo, entonces no es inmediatamente obvio cómo dar cuenta de los datos de (11). En la siguiente sección revisamos algunas alternativas propuestas en la bibliografía reciente.

3. SUBJUNTIVO, CASO INHERENTE E INDEFINIDOS

Desde Stowell (1981), los sintactistas se han preguntado si las oraciones, al igual que los SSNN, reciben Caso. Uriagereka (2006, 2008) propone que el Caso Nulo de Chomsky & Lasnik (1995) pueda ser asignado a cláusulas en posición de objeto por parte de V. Tal posibilidad podría ir acompañada, como apunta este autor, de la asignación de Caso acusativo al SN que ocupe la posición de especificador de tal oración (por parte del *v* de Chomsky 1995):

(12) [sv v [sv V [sc XP_{ACUSATIVO} . . .]_{NULO}]]

Uriagereka (2006, 2008) argumenta que el tipo de *v* asociado a los subjuntivos no activa los sistemas de Caso y concordancia estándares, lo cual causa que el SC subordinado reciba Caso inherente. Datos del vasco nos proporcionan la evidencia relevante para defender esta propuesta. Considérense los ejemplos de (13), tomados de San Martín & Uriagereka (2002) y Uribe-Etxebarria (1994, 1995):

- (13) a. Jonek ez du esan [sc Bilbora joango denik] (Vasco)
 Jon-ERG neg AUX say Bilbao-a ir-FUT AUX-P
 Jon no dijo que fuese a ir a Bilbao
- b. Jon [sc Mirenek pisua gal zezan] saiatu zen (Vasco)
 Jon-ABS Miren-ERG peso-ABS perder haber-SUB.LOC intentar-PART ser-3.SG
 Jon intentó que Miren perdiera peso

Tal y como mencionan estos autores, los subjuntivos del vasco desencadenan la presencia de un elemento preposicional (partitivo u oblicuo) en el núcleo C: los morfemas *-ik* y *-n*. Uriagereka (2006, 2008) relaciona este elemento preposicional con el Caso Nulo. Desde tal perspectiva resulta tentador conectar la naturaleza preposicional del C subjuntivo del vasco con el análisis de las pasivas de Collins (2005), en el que la preposición *por* es analizada como la materialización de un *v* defectivo. De hecho, podríamos ir todavía más lejos y relacionar los datos de (13) con la intuición, expresada por primera vez en Uriagereka (1988), de que el modo subjuntivo de las oraciones subordinadas es la contrapartida del Caso inherente (concretamente partitivo; cf. Belletti 1988) de los SNs.

El modo subjuntivo es una marca de Caso partitivo: una oración que recibe Caso partitivo manifiesta modo subjuntivo. Esto no implica, por supuesto, que siempre que una oración aparezca en subjuntivo, deba recibir Caso partitivo. La intuición es de hecho la opuesta: el partitivo requiere indefinición, y el equivalente oracional de esta noción es la propiedad de irrealis del modo subjuntivo. [apud Uriagereka 1988: 43, nuestra traducción]

Con lo que Uriagereka especula es con la idea de que los subjuntivos se comporten, al nivel de abstracción relevante, como SNs con Caso partitivo. Esto es consistente con la posibilidad de que la P que hemos visto en (13) se asimile a un determinante débil/indefinido (cf. Kayne 1994 en relación a las similitudes entre D y P). Bajo tales condiciones, tendríamos lo siguiente:²

- (14) a. [sc C_{INDICATIVO} . . . [st T . . .]] (C = D fuerte)
 b. [sc C_{SUBJUNTIVO} . . . [st T . . .]] (C = P = D débil)

² La idea de que el C subjuntivo es (o contiene) una P no es nueva. Hwang (1997) sigue a Roberts (1985, 1993) suponiendo que los subjuntivos implican un auxiliar encubierto, una intuición también apuntada por Emonds (1976). Si los modales/auxiliares se analizan como una especie de T, y T se analiza como una variedad de P (Pesetsky & Torrego 2004), entonces tenemos una forma de combinar el análisis de (14) con el de Roberts (1985, 1993). Para ideas similares, véase Kayne (2008).

Es importante destacar que, si los subjuntivos reciben Caso partitivo, entonces tenemos una manera de explicar su estatus poroso/ transparente. Uno de esos datos se relacionaba con la SOT, que requiere una conexión entre el T matriz y el Sv subordinado, a través no solo del nudo SC subordinado, sino también del Sv matriz. Nuevamente, datos del vasco indican que esta doble defectividad se da: la selección del auxiliar en vasco nos da la pista que necesitamos.

- (15) a. Jon [_{SC} Mirenek pisua gal zezan] saiatu zen (Vasco)
 Jon-ABS Miren-ERG peso-ABS perder AUX-SUB.LOC intentar-PART ser-3.SG
 Jon intentó que Miren perdiera peso
- b. Jonek [_{SC} Miren polita dela] pentsatzen du (Vasco)
 Jon-ERG Miren-ABS guapa ser-C pensar-PART 3-AUX-3
 Jon piensa que Miren es guapa [apud Uriagereka 2006: 273]

Lo que estos ejemplos indican es que los subjuntivos pueden convertir un Sv transitivo en inacusativo, lo cual implica la selección de *ser* y no *haber*. En principio, podría pensarse que tal distinción se debe a una propiedad semántica de la flexión subjuntiva; sin embargo, en estos casos, algo más que la semántica parece estar en juego: debe haber tenido lugar una reordenación sintáctica, ya que, de otra forma, los datos que hemos visto en la sección 2 quedarían sin explicar. Necesitamos, por tanto, entender qué tipo de sintaxis podría estar detrás de los hechos observados. En este sentido, merece la pena recordar que los mismos efectos de isla presentes en las lenguas eslavas con indicativos aparecen en los datos de definitud:

- (16) a. [_{SC} De quién_i has visto [_{SN} fotografias t_i]]?
 b. [_{SC} De quién_i has visto [_{SN} { ???la/?* esa/?*su } fotografía t_i]]?

Siguiendo la intuición de Uriagereka (1988), en Gallego (2010) se trata al subjuntivo como un indefinido oracional (*cf.* Adger & Quer 1997, Giannakidou 1994, 1995, Tsoulas 1994, 1995). Gallego (2010) formula su propuesta asumiendo que los indefinidos son cuantificadores débiles (unarios), que no pueden dar lugar al proceso que Hornstein & Uriagereka (2002) llaman “Reproyección”, por el cual los cuantificadores binarios crean una isla en el componente encubierto. La idea clave de la propuesta de Hornstein & Uriagereka (2002) es que los cuantificadores binarios como *la mayoría* deben satisfacer sus requerimientos de selección en la sintaxis, aunque ello implique manipular la estructura creada en el curso de la derivación. Para ver esto, considérese el análisis de (17), donde el SN *Most people* (la mayoría de la gente) asciende a SPEC-T para recibir Caso nominativo y, una vez allí, selecciona su segundo argumento (el alcance nuclear): el ST.

- (17) a. [_{SC} C [_{ST} [_{SCu} Most people] T [_{Sv} t_{Most people} v [_{SV} voted for Obama]]]]
 b. [_{SC} C [_{SCu} [_{Cu} Most people] [_{ST} T [_{Sv} t_{Most people} v [_{SV} voted for Obama]]]]]

El paso importante es (17b), donde *most*, tras haber seleccionado el SN *people* como su primer argumento (la restricción), selecciona al ST como su segundo argumento (el alcance): esto hace que la etiqueta ST desaparezca (o, más precisamente, sea sustituida por “SCu”). Abstractamente, el proceso que tiene lugar se ofrece en (18):

- (18) a.
$$\begin{array}{c} \text{ST} \\ / \quad \backslash \\ \text{SCu}_i \quad \text{T}' \\ / \quad \backslash \quad / \quad \backslash \\ \text{Cu} \quad \text{SN} \quad \dots \quad t_i \dots \\ \text{(restricción)} \quad \text{(alcance)} \end{array} \rightarrow$$
- b.
$$\begin{array}{c} \text{SCu} \\ / \quad \backslash \\ \text{Cu}' \quad \text{ST} \\ / \quad \backslash \quad / \quad \backslash \\ \text{Cux} \quad \text{SN}_x \quad \dots \quad x \dots \\ \text{(restricción)} \quad \text{(alcance)} \end{array}$$

Gallego (2010) explora un análisis de los subjuntivos basado en la Reproyección, tratando a T como un cuantificador (*cf.* Herburger 2000) que desencadena Reproyección. Aunque esta propuesta, cuyos detalles dejamos de lado, es interesante (y de hecho puede dar cuenta de los datos de las lenguas románicas), nos deja sin nada que decir sobre las lenguas eslavas. Además, no es inmediatamente obvio en qué sentido los indicativos implican cuantificación binaria. Por todo ello, nos gustaría considerar otra vía de análisis.

4. SUB-ENSAMBLE

En este artículo nos gustaría relacionar la distinción indicativo/subjuntivo a los modos de combinación que los argumentos manifiestan. Para contextualizar nuestra propuesta, tomemos los ejemplos de (19):

- (19) a. Obama dice [_{SC} que Gadafi debe ser detenido]
 b. Obama quiere [_{SC} que Gadafi sea detenido]

Pese a que la tradición ha tratado las oraciones indicativas y subjuntivas como argumentos internos del predicado verbal relevante, hay argumentos empíricos, como hemos visto, para cuestionar ese supuesto. Torrego & Uriagereka (1992) sugirieron una manera rotunda de interpretar los datos: las oraciones en indicativo son independientes (paratácticas o coordinadas, como ya se proponía en Rivero 1971), siendo en realidad adjuntas al verdadero argumento del verbo, un pronominal nulo (equivalente al *it* del inglés). Esta solución podría explicar los datos ofrecidos en la sección 2, con excepción de los que atañen al ligamiento y el movimiento-Qu (ejemplos (10) y (11)).

Como también hemos observado, la evidencia lingüística sugiere la existencia de un parámetro que altera la dependencia entre el verbo selector y la oración subordinada de tal manera que los indicativos se conviertan en argumentos en una familia de lenguas (la románica), pero no en la otra (la eslava). Para explicar esta conversión estructural, nos gustaría adoptar la distinción entre dos tipos de argumentos (*cf.* Kratzer 2003, Marantz 2005, entre otros): (i) argumentos configuracionales (llamados “temas incrementales” o “articuladores del evento”, en Tenny 1994 y Uriagereka 2008, respectivamente) y (ii) argumentos aplicados (en el sentido de Pylkannen 2008, llamados “participantes del evento” en Uriagereka 2008). La cuestión que nos gustaría discutir es si los primeros son especiales o si, por el contrario, se comportan como cualquier otro dependiente. Existen algunos argumentos en contra de la perspectiva de Kratzer (2003) en la bibliografía (*cf.* Pietroski 2007, Williams 2008); así, autores como Borer (2005) han sostenido que los temas incrementales deben generarse en una posición de especificador del SV, lo cual los equipararía virtualmente a los argumentos aplicados u oblicuos.

La cuestión de fondo se reduce a si debería haber una diferencia semántica entre lo que Chomsky (2004) denomina Ensemble Externo (EE) y Ensemble Interno (EI). Si ser un tema incremental implica ser ensamblado con el verbo en primer lugar (mediante EE), entonces los participantes del evento (los dependientes ensamblados en segundo, tercer, etc. lugar) no podrían serlo, por definición. Ello supondría que los argumentos adicionales tendrían que ser introducidos mediante una relación sintáctica subsidiaria, que operaría más tarde en la derivación. Así las cosas, los papeles temáticos configuracionales, en el sentido de Hale & Keyser (2002), se reducen a una situación de tema incremental, mientras que el resto de papeles (los “participantes del evento”) entrañan no configuracionalidad.

La aproximación de Kratzer (2003), con la sintaxis que acabamos de esbozar, racionaliza un rompecabezas que es conocido en la sintaxis de lenguas como el español, que presenta dos estrategias para seleccionar argumentos, las que aparecen en (20):

- (20) a. Juan cazaba patos cuando era joven
b. Juan (lo) cazó a ese pato cuando era joven

Uno podría ver la asimetría de (20) como un reflejo de un contraste más familiar entre definidos e indefinidos (i.e., *Juan cazó algunos patos cuando era joven* vs. *Juan cazó este/el pato cuando era joven*). Aunque tal paralelismo es tentador, no resulta inmediatamente obvio, al menos por dos motivos. Para empezar, hay muchas expresiones indefinidas que pueden ser objetos en español, una posibilidad que es mucho más restringida para los sujetos:

- (21) a. Juan cazaba *pato* cuando era joven (cf. **Pato* es un ave acuática)
b. Juan cazaba *patos* cuando era joven (cf. **Patos* son aves acuáticas)
c. Juan cazaba *algunos patos* cuando era joven (cf. *Algunos patos* son acuáticos)

Pese a que es más o menos plausible analizar a (21c) como un indefinido, no queda claro qué significa eso en el caso de (21a). El plural escueto de (21b) también parece extraño en una lengua que restringe tales expresiones solo a los temas.

El segundo motivo para disociar (20) de la distinción indefinido/definido es que las expresiones definidas del español en posición de objeto vienen en dos formatos, particularmente en algunos dialectos.

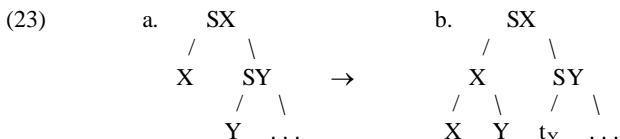
- (22) a. Juan cazó *el pato* que yo dije
b. Juan *lo* cazó *al pato* que yo dije

Es razonable analizar (22a) como un definido, pero lo es menos en el caso de (22b), con un doblado pronominal y una semántica diferente (cf. Uriagereka 2001). Aquí es donde la idea de Kratzer (2003) es particularmente relevante: al menos (21a) y (21b) (y quizá también (21c)) son temas *bona fide* en una configuración creada por EE, dando lugar a una semántica análoga a ‘Juan se implicó en la caza de patos cuando era joven’. En el caso de (22b) (y quizá (22a) también), una aproximación que implique no configuracionalidad es más directa, pues predice las complejidades sintácticas que acompañan a estos elementos. Así las cosas, un TEMA puede expresarse de dos maneras: si se obtienen mediante EE, son “articuladores del evento”, pero si se obtienen mediante EI son “participantes del evento”. La primera situación tiene propiedades tales que solo puede darse con un argumento.

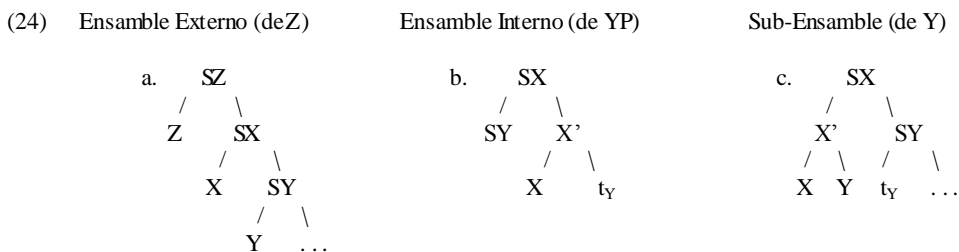
Esta discusión importa porque los subjuntivos parecen ser una variedad de “articuladores del evento”, mientras que los indicativos se comportan como “participantes del evento”. Llegados a este punto, necesitamos hacer explícitos nuestros supuestos sintácticos con respecto a qué significa esta distinción en términos de Ensamble. La condición de EE es inmediata, pero, como se desprende de (22), la alternativa no lo es.

Afortunadamente, sabemos qué queremos para esa situación: (i) debe resultar en una isla, (ii) la isla no puede ser absoluta, (iii) la isla debe relacionarse con los “participantes del evento”. Las condiciones que necesitamos deberían ser tales que, en la estructura compleja que queremos tengamos una operación extra. Esta operación puede relacionarse con la Reproyección de Hornstein & Uriagereka (2002), aunque sin las consecuencias negativas que ello conlleva (y que se pueden ver

en la propuesta de Gallego 2010). Una posibilidad curiosa, discutida en Pesetsky (2007) (lo que él llama Bajo-Ensamble), es la situación de Sub-Ensamble (SE) de (23):



Tradicionalmente, la transición de (23a) a (23b) se realiza con movimiento de núcleos, ejecutado mediante la adjunción de Y a X. Sin embargo, nunca ha estado claro a qué equivale la adjunción en el sistema de frase desnuda de Chomsky (1995). Autores como Donati (2006) y Pesetsky (2007) nos invitan a tratar el movimiento de núcleos como un caso más de Ensamble. El SE sería, por tanto, tan compatible con el EE como lo es el EI. Dado (23a), donde la Sonda X está activa, tenemos tres posibilidades para continuar la derivación. Las siguientes:



En EE (24a), (S)X se ensambla con Z, tomado de la Numeración (o el Léxico). En EI, (S)X se ensambla con SY, cuyo núcleo (Y) ha sido localizado por X en su complemento (mediante lo que Chomsky 2001 denomina Acuerdo); el proceso de arrastre de SY nos da (24b). En cuanto al SE, X sondea dentro de su complemento, localizando a Y, pero en vez de arrastrar la proyección SY, el siguiente paso ensambla Y con X. Esto es más simple que lo que sucede con EI, puesto que no afecta a una categoría que domine a Y: es la misma Y la que se ensambla con X. En este sentido, SE actúa como EE, con la excepción de que no toma un elemento de la Numeración, sino con un elemento que ya se encuentra en la derivación.

No queda del todo claro, no obstante, bajo qué condiciones podría ser ilegítimo el proceso de SE. Esta variante de Ensamble tiene el efecto de convertir a SY, el complemento de X en (24a), en un especificador, por lo que, en el sentido relevante, hace lo mismo que la Reproyección de Hornstein & Uriagereka (2002). Lo interesante del caso es que, independientemente de cómo caractericemos a los especificadores, estos inducen opacidad. Así que, como resultado del SE, predecimos que el SY de (24c) se convierte en una isla.

Supongamos ahora que la estrategia de seleccionar argumentos mediante participación en el evento se ejecuta via SE. Dicho con otras palabras, supongamos que, primero un tema se ensambla con V, dando lugar a un articulador del evento -un subjuntivo en un contexto clausal-. Si no pasa nada más, ese argumento continuará siendo un complemento, con todas sus consecuencias (positivas). Pero supongamos que más tarde en la derivación el argumento tema puede combinarse con V de nuevo, esta vez a través de su núcleo, via SE. La intuición, en el caso de los argumentos nominales, es que esto entraña cliticización. Como consecuencia, el SX que domina al Y cliticizado se convertirá en un especificador de V, con V tomando a Y como su complemento.

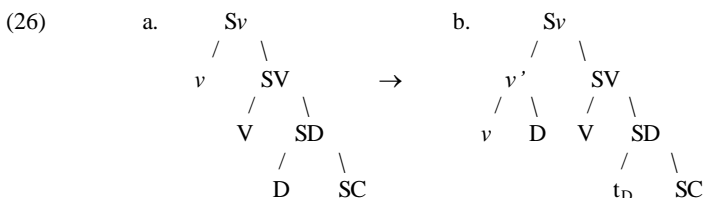
Esto puede parecer demasiado drástico, especialmente si esta clase de movimiento de núcleo se generaliza a todos los casos de complementación, pero hay maneras de restringir las consecuencias de SE:

- (25)
- a. Puede no ocurrir (en el caso de los articuladores del evento)
 - b. El hecho de que haya condiciones fonológicas entre la Sonda X y la Meta Y no indican necesariamente que se satisfagan en términos de SE
 - c. Incluso si ha habido SE de Y con X, los constituyentes de SY pueden escapar de las condiciones de isla que hemos predicho, ‘volviendo a la superficie’

La idea de ‘volver a la superficie’ es la siguiente: SY en (24a) es un complemento antes de que el SE tenga lugar. Si hay un elemento W dentro de SY que necesita abandonar la estructura del SY, debe hacerlo antes de que SE opere. Si W se las arregla para moverse desde el interior de SY, creando su propio especificador de X, el destino que le espera a SY le ‘da igual’ a W. Démonos cuenta de que este proceso de vuelta a la superficie solo funciona para elementos que empiezan su vida derivacional dentro de SY, y que son por tanto complementos de X (o que tengan que relacionarse con X por motivos sintácticos). Si no fuera así, estaríamos prediciendo que los efectos de Huang (1982) podrían evadirse siempre. Estas condiciones para el proceso de SE pueden parametrizarse, quizá en los términos de Bošković (2002) de ‘mover todos’ vs. ‘mover uno’, o en términos similares.

5. CONCLUSIONES

Ahora estamos en una posición en la que podemos relacionar los indicativos con los SN definidos (y doblados por un clítico). Para que esta aproximación no haga predicciones erróneas, en vez de invocar la Reproyección (que es lo que se hace en Gallego 2010), supongamos por un momento que invocamos SE. Algún elemento D (explícito o no) relacionado con el SC empieza como complemento verbal, y luego se sub-ensambla con *v*, haciendo que el SC se convierta en un especificador de Sv.



Recordemos ahora la situación en vasco con una cláusula indicativa.

- (27)
- a. Jon_{ERG} ez du esan [_{SC} Bilbora joango denik] (Vasco)
Jon no dijo que fuese a ir a Bilbao
 - b. Jon [_{SC} Mirenek pisua gal zezan] saiatu zen (Vasco)
Jon-ABS Miren-ERG peso-ABS perder haber-SUB.LOC intentar-PART ser-3.SG
Jon intentó que Miren perdiera peso

El auxiliar seleccionado en (27a) es una forma de *haber*, un marcador transitivo, mientras que en (27b), como se ve, tenemos un marcador de inacusatividad: el verbo *ser*. La concordancia en (27a) es con dos argumentos, mientras que en (27b) lo es solo con uno, el agente. Esto se relaciona

con la morfología casual, que es estándar en (27a), pero no en (27b). Así, la oración en (27a) está actuando como un “participante del evento” regular. Si esto es lo normal, en general, para los indicativos, y los “participantes del evento” entrañan SE, entonces los efectos de isla discutidos en Torrego & Uriagereka (1992) se siguen de manera natural. En este sentido, los elementos que pueden ser extraídos de un SC indicativo deben haber escapado antes de que opere el SE. ¿Cuál es, entonces, la diferencia entre el ruso (o el polaco, el checo, etc.) y el español (y la mayoría de lenguas románicas)? El parámetro puede ser formulado en los términos de Khomitsevich (2007: 164), asumiendo que, sea como sea, los elementos que no pueden ser extraídos, nunca llegan a [Espec, SC]. Khomitsevich se refiere a la fase SC, pero sería más natural hablar de la fase Sv. Si en las lenguas claramente opacas (como el ruso) solo los elementos que han recibido Caso en el Sv pueden moverse a SPEC-v, entonces la intuición de Khomitsevich puede mantenerse, bloqueando la extracción.

El asunto central que se encuentra detrás de los datos que hemos investigado en estas páginas se reduce a intentar comprender cuándo una estructura determinada (o una lengua determinada) permite que un complemento siga siendo un complemento (un “articulador del evento”), que no tenga que recurrir a SE (como los “participantes del evento”). Tomar esta decisión derivacional es necesaria independientemente para lenguas como el inglés, donde la mayor parte de esta discusión podría parecer irrelevante. El corte principal debería establecerse entre lenguas con clíticos (que requieren SE) y lenguas sin clíticos. Desde luego, incluso lenguas con clíticos pueden elegir no ejecutar el SE, como hemos visto para el español. Nuestra propuesta refleja todo eso, evitando las consecuencias, problemáticas, del análisis con Reproyección de Gallego (2010): cuando el proceso de reestructuración de la Reproyección tiene lugar, lo hace pronto. Esto predice los datos del ruso, suponiendo que la ‘vuelta a la superficie’ no sea posible en esta lengua, a diferencia de lo que sucede en español. Las islas en Forma Lógica, a su vez, emergen siempre, porque no hay ‘vuelta a la superficie’ posible en la sintaxis encubierta (o, si la hay, no puede alimentar procesos explícitos).

Sin ninguna duda, dejamos muchas preguntas sin contestar, como la que afecta a la linealización de la estructura. Lo que queremos destacar es que si SE es aceptado, puede proporcionarnos una manera relativamente simple de unificar dos propuestas actuales sobre el ciclo: la *Teoría de Fases* de Chomsky (2001) y la *Materialización Múltiple* de Uriagereka (1999). En esencia, lo que hemos visto es que los complementos pueden volverse especificadores en el curso de la derivación si su núcleo se sub-ensambla con otro superior. Quizá todos los casos de transferencia en el nivel de fase son de este tipo, y se puedan reducir a la opacidad de los especificadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adger, David y Josep Quer. 1997. Subjunctives, unselected embedded questions, and clausal polarity items, en *Proceedings of NELS 27*: 1-15.
- Belletti, Adriana. 1988. The case of unaccusatives, *Linguistic Inquiry* 19: 1-34.
- Boeckx, Cedric. 2003. *Islands and chains. Stranding as resumption*, Amsterdam, John Benjamins.
- Borer, Hagit. 2005. *Structuring sense: the normal course of events*, Oxford, OU Press.
- Bošković, Željko. 2002. On multiple wh-fronting, *Linguistic Inquiry* 33: 351-383.
- Chomsky, Noam. 1995. *The Minimalist Program*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Chomsky, Noam. 2001. Derivation by phase, en *Ken Hale: A life in language*, Michael Kenstowicz (ed.), Cambridge (Mass.), MIT Press: 1-52.
- Chomsky, Noam. 2004. Beyond explanatory adequacy, en *Structures and beyond. The cartography of syntactic structures*, Adriana Belletti (ed.), Oxford, OU Press: 104-131.
- Chomsky, Noam. y Howard Lasnik. 1995. The theory of principles and parameters, en *The Minimalist Program*, Cambridge (Mass.), MIT Press: 13-127.

- Collins, Chris. 2005. A smuggling approach to the passive in English, *Syntax* 8: 81-120.
- Demirdache, Hamida y Myriam Uribe-Etxebarria. 2000. The primitives of temporal relations, en *Step by step. Essays on Minimalist syntax in honor of Howard Lasnik*, Roger Martin, David Michaels y Juan Uriagereka (eds.), Cambridge (Mass.), MIT Press: 31-52.
- Donati, Caterina. 2006. On wh-head movement, en *Wh-movement: moving on*, Lisa Cheng y Norbert Corver (eds.), Cambridge (Mass.), MIT Press: 21-46.
- Emonds, Joseph. 1976. *A transformational approach to English syntax: root, structure-preserving, and local transformations*, New York, Academic Press.
- Gallego, Ángel J 2010. *Phase theory*, Amsterdam, John Benjamins.
- Giannakidou, Anastasia. 1994. The semantic licensing of NPIs and the Modern Greek subjunctive, *Language and Cognition* 4: 55-68.
- Giannakidou, Anastasia. 1995. Subjunctive, habituality and negative polarity items, en *Proceedings of SALT V*, Mandy Simons y Teresa Galloway (eds.), Ithaca, Cornell University Press, 94-111.
- Hale, Ken y Samuel Keyser. 2002. *Prolegomena to a theory of argument structure*. Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Herburger, Elena. 2000. *What counts. Focus and quantification*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Hornstein, Norbert and Juan Uriagereka. 2002. Reprojections, en *Derivation and explanation in the Minimalist Program*, Samuel Epstein y T. Daniel Seely (eds.). Malden (Mass.), Blackwell: 106-132.
- Huang, James 1982. *Logical relations in Chinese and the theory of grammar*, Tesis doctoral, MIT.
- Hwang, K.-H. 1997. The English present subjunctive and case checking of its subject, *Studies in generative grammar* 7: 93-123.
- Kayne, Richard. 1994. *The antisymmetry of syntax*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Kayne, Richard. 2008. Comparative syntax and the lexicon, serie de charlas invitadas en la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 22 y 23 de octubre de 2008.
- Khomitsevich, Olga. 2007. *Dependencies across phases*, tesis doctoral, University of Utrecht.
- Kratzer, Angelika. 2003. The event argument, Capítulo 3, Disponible en <http://www.semanticsarchive.net>.
- Lasnik, Howard. 1999. *Minimalist analysis*, Oxford, Blackwell.
- Marantz, Alec. 2005. Objects out of the lexicon! Argument-structure in the syntax, Ms., MIT.
- Pesetsky, David. 2007. Undermerge, Overmerge and the secret genitive inside every Russian noun, charla dada en *FASL 17*, Stony Brook: May 6, 2007.
- Pesetsky, David y Esther Torrego. 2004. Tense, case, and the nature of syntactic categories, en *The syntax of time*, Jacqueline Guéron y Jacqueline Lecarme (eds.), Cambridge, Massachusetts, MIT Press: 495-537.
- Pietroski, Paul. 2007. Systematicity via Monotonicity, *Croatian Journal of Philosophy* 7: 343-374.
- Pylkkänen, Liina. 2008. *Introducing arguments*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Rivero, M. Luisa. 1971. Mood and presupposition in Spanish, *Foundations of Language* 7: 302-336.
- Roberts, Ian. 1985. Agreement parameters and the development of English auxiliaries, *Natural Language and Linguistic Theory* 3: 21-58.
- Roberts, Ian. 1993. *Verbs and diachronic syntax: a comparative history of English and French*, Dordrecht, Kluwer.
- San Martín, Itziar y Juan Uriagereka. 2002. Infinitival complementation in Basque, en Xabier Artiagoitia y Patxi Goenaga (eds.), *Erramu Boneta: Festschrift for Rudolph P. G. de Rijk*, supplements of ASJU, University of the Basque Country, Bilbao: 597-609.
- Stowell, Tim. 1981. *The origins of phrase structure*, Tesis doctoral inédita, MIT.
- Tenny, Carol. 1994. *Aspectual roles and the syntax-semantic interface*, Dordrecht, Kluwer.
- Torrego, Esther y Juan Uriagereka. 1992. Indicative dependents, Ms. inédito, University of Massachusetts y University of Maryland, Amherst, MA and College Park, MD.
- Tsoulas, George 1994. Subjunctives as indefinites, en G. Borgato (ed.), *Teoria del linguaggio e analisi linguistica: XX Incontro di Grammatica Generativa*, Padua, Unipress: 387-407.
- Tsoulas, George. 1995. Indefinite clauses: some notes on the syntax and semantics of subjunctives and infinitives, en Raúl Aranovich et al. (eds.), *Proceedings of the 30th WCCFL*, Stanford, CSLI Publications: 515-530.
- Uriagereka, Juan. 1988. *On Government*, Tesis doctoral, University of Connecticut.
- Uriagereka, Juan. 1999. Multiple Spell-Out, en *Working minimalism*, Norbert Hornstein y Samuel Epstein (eds.), Cambridge (Mass.), MIT Press: 251-282.
- Uriagereka, Juan. 2001. Doubling and possession, en *Clitics in phonology, morphology and syntax*, Birgit Gerlach y Janet Grijzenhout (eds.), Amsterdam, John Benjamins: 205-431.
- Uriagereka, Juan. 2006. Complete and partial Infl, en Cedric Boeckx (ed.), *Agreement systems*, Amsterdam, John Benjamins: 267-298.
- Uriagereka, Juan. 2008. *Syntactic anchors: on semantic structuring*, Cambridge, Cambridge University Press.

- Uribe-Etxebarria, Miriam. 1994. *Interface licensing conditions on NPIs: A theory of polarity and tense interactions*, Tesis doctoral, University of Connecticut.
- Uribe-Etxebarria, Miriam. 1995. Negative polarity licensing, indefinites, and complex predicates, en *Proceedings of SALT V*, DMLL, Cornell University, Ithaca, NY: 346-361.
- Williams, Alexander. 2008. Patients in Igbo and Mandarin, en Dölling et. al (eds.) *Event structure and linguistic form and interpretation*, Berlin, Mouton: 3-30.